

Ana MORTE ACÍN, *Misticismo y conspiración. Sor María de Ágreda en el reinado de Felipe IV*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza 2010, 535 pp.

Las tierras de Soria fueron testigos en el siglo XVII de la vida de dos importantes personajes de la historia de la Iglesia en España: Juan de Palafox, obispo de Osma, y la madre María de Jesús, monja concepcionista de la villa de Ágreda, perteneciente a la diócesis de Tarazona. Aquel, después de muchas vicisitudes, fue beatificado en 2011. El proceso de beatificación de Sor María, de momento no ha prosperado. Su nombre es muy conocido por su epistolario con Felipe IV y por su obra *Mística ciudad de Dios*. Sin embargo, su figura ha sido y sigue siendo muy polémica. Como afirma la prologuista, estamos ante un «personaje contradictorio, diamante de miles de facetas».

Ana Morte Acín la hizo objeto de su tesis doctoral en 2008, fruto de la cual es este voluminoso libro. Pocas facetas quedan fuera del interés de la autora en los cuatro amplios capítulos en que está dividido. El primero de ellos sitúa su vida dentro de la religiosidad femenina en la España del barroco, y en él, entre otros temas, se alude al papel de sus confesores y a sus fenómenos sobrenaturales, el más conocido de los cuales es su bilocación entre los indios norteamericanos. El segundo se centra en su dimensión de escritora, con atención a su correspondencia. El tercero se refiere a su actuación política, en especial a

su relación con Felipe IV). El cuarto se ocupa sobre la evolución de la opinión y de la imagen de esta religiosa, con atención a su iconografía y a su proceso de beatificación, que encuentra dificultades por que su mariología no coincide con los postulados del Vaticano II.

La autora termina afirmando que quedan abiertas nuevas vías de investigación. Una de ellas sería profundizar en la influencia de Sor María en la difusión del culto la Virgen del Pilar, aspecto al que hace una mención escueta, ya que ella fue quien dio la fecha del 2 de enero del año 40 que como la de su Venida y que ha pasado a ser un dato comúnmente conocido y que ha pasado la liturgia, rango de fiesta en el calendario litúrgico diocesano, un episodio que ya fue estudiado por M. ARTIGAS y T. DOMINGO PÉREZ (*La tradición del Pilar en Sor María de Jesús de Ágreda*, en *Scripta de Maria* 2 [2005] 287-316). Otro punto interesante sería comparar su influencia sobre Felipe IV con la de que ejerció sobre Isabel II otra monja concepcionista, Sor Patrocinio, que sigue siendo una figura polémica y cuyo proceso de beatificación está abierto. Hubiera sido conveniente un índice onomástico y toponímico.

Juan Ramón ROYO GARCÍA
Archivo Diocesano de Zaragoza

Gerardo VIDAL GUZMÁN, *Retratos. El tiempo de las reformas y los descubrimientos (1400-1600)*, Rialp, Madrid 2009, 342 pp.

La obra que presentamos es el cuarto volumen de una serie de *Retratos*, que el autor ha publicado: *Retratos de la Antigüedad Griega*, *Retratos de la Antigüedad Romana* y *la Primera Cristiandad y Retratos del Medioevo*. El chileno

Gerardo Vidal estudia en este libro una época (1400-1600) que, como señala en la Introducción, «está lejos de visualizarse como un todo; es más bien el inicio de algo nuevo, con todas las incoherencias de un proyecto

en construcción. Más que agotarse en estos siglos, tiende a proyectarse hacia el futuro» (p. 11).

Es decir nos encontramos en una época convulsa, que sufre una fuerte conmoción a la que la cultura se ve sometida a un gran esfuerzo por romper los moldes heredados de otras épocas. Según el autor estos esfuerzos se realizan en tres ámbitos distintos: el cultural, los descubrimientos geográficos y astronómicos, el áspero escenario político-religioso en Europa.

Por las páginas de *Retratos* pululan personajes centrales de los tres ámbitos: Lorenzo Ghiberti y Filippo Brunelleschi, Lorenzo

de Médici y los sabios de la Academia, Maquiavelo, Da Vinci, Miguel Ángel, Cristóbal Colón, Magallanes y Elcano, Hernán Cortés, Pizarro y Francisco de Vitoria, Lutero, Erasmo, Carlos V, Copérnico, Calvino, Enrique VIII y Tomás Moro, San Ignacio, el Greco, San Juan de la Cruz y Felipe II.

Un libro, pues, de gran interés en que se muestra el carácter rompedor de los biografiados, en sus diversos escenarios, y la repercusión que tendrán sus actitudes en el siglo XVII.

Carmen José ALEJOS
Universidad de Navarra